



LESSONS LEARNED

From School Crises and Emergencies



Volumen 5, número 2, año 2010

CÓMO RESPONDER A SUICIDIOS EN GRUPO: DISTRITO ESCOLAR DE PALO ALTO

En un tramo de la vía del ferrocarril de California entre Gilroy y San Francisco funciona el servicio de trenes Caltrain para los viajeros del área de la bahía de San Francisco, el cual traslada a miles de residentes del Corredor de la Península en sus viajes diarios. Sin embargo, para cinco jóvenes de Palo Alto, el cruce de East Meadow Road a lo largo de esta línea de trenes pasó a ser el lugar donde sus vidas terminaron. El 5 de mayo del 2009, un estudiante de 17 años proveniente de los alrededores de la escuela secundaria Gunn cometió suicidio durante la mañana al saltar frente a un Caltrain que realizaba uno de sus viajes habituales. En el mismo mes, un segundo estudiante de la escuela Gunn hizo lo mismo. Para el horror de la comunidad, se estaba desarrollando un patrón. En agosto de 2009, en el mismo lugar, una estudiante de 13 años a punto de ingresar a primer año en Gunn, también cometió suicidio al saltar frente a un tren. El 19 de Octubre de 2009, un cuarto estudiante de la escuela secundaria Gunn de 16 años se quitó la vida de forma similar y el 22 de enero de 2010, un graduado reciente de Gunn fue la quinta víctima en lo que pasó a llamarse un "suicidio en grupo"¹. Esta edición de Lessons Learned describe la respuesta del distrito escolar y de la comunidad de Palo Alto ante esta serie de eventos traumáticos. También brinda información a las escuelas y a las comunidades sobre cómo prepararse y prevenir circunstancias similares.

Palo Alto, California, conocida por su universidad de nivel internacional Stanford, es de hecho una pequeña comunidad

estrechamente unida con un distrito escolar K-12. Una gran parte de sus residentes nació y creció allí, lo que generó un alto nivel de inversión comunitaria y de comunicación prolífica entre las organizaciones locales, incluido el distrito escolar. Este alto nivel de interrelación contribuye a la identificación de las muertes de estos estudiantes como un suicidio en grupo y al contacto con diversas organizaciones y proveedores comunitarios para brindar asistencia al distrito escolar y a sus estudiantes, personal y familias en sus respuestas, señaló Carol Zepecki, directora de distrito de Educación Especial y Servicios para Estudiantes (Special Education and Student Services), durante una entrevista en el verano de 2010.

Respuesta inicial: cumplir con los protocolos, formar una fuerza operativa y reenfocar la atención de los medios de comunicación

Desgraciadamente, las muertes por suicidio de los años 2009-10 no fueron los primeros incidentes de esta naturaleza en el Distrito Escolar Unificado de Palo Alto (Palo Alto Unified School District). Sin embargo, como consecuencia de los suicidios ocurridos años anteriores,² el distrito estableció sistemas, protocolos y políticas para responder a este tipo de incidente, los cuales se establecieron e implementaron cuando ocurrió el primer suicidio de un estudiante en mayo de 2009. Uno de los pasos iniciales de este protocolo fue difundir el aviso de lo ocurrido desde la oficina del distrito a todas las escuelas

² Dos estudiantes de la escuela secundaria Palo Alto, otra de las escuelas secundarias públicas de Palo Alto, cometieron suicidio en octubre de 2002 y en noviembre de 2003.

¹ Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) definen un suicidio en grupo como "un grupo de suicidios o de intentos de suicidio, o ambos, que ocurren cercanos en el tiempo y el espacio de lo que normalmente se espera en una determinada comunidad". Extraído de O'Carroll PW., J.A. Mercy y J.A. Steward, "CDC recommendations for a community plan for the prevention and containment of suicide clusters", Morbidity and Mortality Weekly Report (1988): Supl. 6, 1-12.

(aunque el superintendente es el primero en ser notificado en caso de que no se encuentre presente en la oficina del distrito cuando se dan a conocer las noticias sobre un caso de suicidio). También existe el recurso de una cadena telefónica para poder avisarles sobre el suicidio de un estudiante a los psicólogos, consejeros y administradores del distrito. El uso de una cadena telefónica permite comunicarles a estos expertos y funcionarios de salud mental que estén atentos y que se preparen para atender los posibles efectos posteriores y para tomar medidas a futuro, si fuera necesario. Además, el distrito llama inmediatamente a los proveedores de salud mental, incluidas dos agencias asociadas con el distrito desde hace mucho tiempo para que brinden ayuda psicológica en la escuela a los estudiantes y las familias en duelo.

Luego, comenzaron los esfuerzos de respuesta relacionados con la víctima en la escuela, incluidos los siguientes:

- Informar el hecho al personal de la escuela, al cuerpo docente y a los padres (a cargo del director de la escuela).
- Identificar a los estudiantes que probablemente estarían más afectados por la muerte de la víctima.
- Observar el cronograma escolar de la víctima para que vayan consejeros a cada aula para hablar de lo ocurrido con los estudiantes presentes.
- Reunir a los estudiantes afiliados a clubes, equipos de deportes u organizaciones a las cuales pertenecía la víctima para que los consejeros, docentes y administradores puedan hablar con ellos y contenerlos.

Wesley Cedros, psicólogo del Distrito Escolar Unificado de Palo Alto, explicó que una estrategia fundamental, tanto en esta etapa inicial de respuesta como en los meses siguientes, consiste en identificar las conexiones de la víctima y sus contactos personales para determinar si corren riesgo de experimentar problemas relacionados con el

Miembros de la fuerza operativa del Proyecto Red de Seguridad

Distrito Escolar Unificado de Palo Alto
Oficina del administrador de la ciudad
Representantes de jóvenes y adolescentes
Departamento de Policía de la ciudad
Departamento de Servicios Comunitarios (Community Services Department) de la ciudad
Asociación de Padres y Docentes (Parent Teacher Association)
Kara: apoyo por duelo y educación
Servicios de Asesoramiento para Adolescentes (Adolescent Counseling Services, ACS)
Servicios Comunitarios para Jóvenes (Youth Community Services, YCS)
Parques y Recreación (Parks and Recreation)
Comisión de Relaciones Humanas (Human Relations Commission)
Centro Comunitario de Salud y Bienestar (Community Center for Health and Wellness)
Asociación Cristiana de Jóvenes (Young Men's Christian Association, YMCA)
Centro para el Cambio Sustentable (Center for Sustainable Change)
Lucile Packard Children's Hospital
Fundación Médica Palo Alto (Palo Alto Medical Foundation)
Representantes de los padres
Universidad Palo Alto (Palo Alto University)
Defensores de la prevención del suicidio
Departamento de Salud (Health Department) del condado de Santa Clara
Líderes de la comunidad religiosa
Psicólogos locales
Cruz Roja de los Estados Unidos (American Red Cross)

duelo. “Con frecuencia, es un proceso que se desarrolla en varias etapas”, explicó Cedros. “Reunimos al primer grupo [de asociaciones] y les preguntamos quién conocía también al/los estudiante(s), y a partir de esto obtenemos más información, como las relaciones de sucesos”, agregó.

“Nuestro objetivo es contactar a la mayor cantidad de personas posible que quizás conozca al/los estudiante(s), hacer una lista de ellos para poder hacer un seguimiento

más adelante, hasta remitirlos a servicios de asesoramiento continuo y contactar a sus padres”, señaló Cedros. Los esfuerzos del distrito para mantenerse en contacto con estos individuos en riesgo van más allá del período de tiempo de la respuesta inmediata y continúan durante todo el año escolar.

TSe reconoció por primera vez el concepto de un patrón “en grupo” cuando ocurrió el tercer suicidio en agosto de 2009. Esto motivó varios otros desarrollos. En septiembre, se formó una **fuerza operativa** con distintas organizaciones comunitarias. Luego se conoció a este grupo como “Proyecto Red de Seguridad” (Project Safety Net). Este reunió a numerosos socios comunitarios y de la escuela, cuyo objetivo era “desarrollar e implementar un plan de salud mental comunitario, eficaz e integral para el bienestar de todos los jóvenes en Palo Alto (...), [el cual incluyera] educación, prevención y estrategias de intervención para que juntas brindaran una red de seguridad para los jóvenes y adolescentes en Palo Alto y definieran los esfuerzos de prevención del suicidio de adolescentes de la comunidad”³. Se creó una página web para este grupo dentro del sitio web de la ciudad de Palo Alto (<http://www.cityofpaloalto.org/>) que incluye enlaces a los sitios web del distrito escolar y de la ciudad, y otros recursos. Este sitio también expresa el objetivo del Proyecto Red de Seguridad basado en las mejores prácticas e incluye un componente educativo y 23 estrategias eficaces a corto y a largo plazo para prevenir e intervenir en la problemática de suicidios de adolescentes.

Una de estas estrategias recurre al uso de los medios de comunicación como herramienta educativa. Cuando uno o más suicidios de adolescentes ocurren en una comunidad con la frecuencia que tuvo lo sucedido en este distrito escolar, resulta preocupante la función que pueden cumplir los medios de comunicación

al tratar los hechos de una manera sensacionalista. Cedros y Zepecki explicaron de qué manera el apoyo colaborativo ayudó a dar forma a la respuesta de los medios de comunicación en sus propias comunidades. Cedros manifestó que “después de la primera muerte por suicidio, nosotros [en el distrito escolar] estábamos tan concentrados en los esfuerzos de “posvención” , asistiendo a los niños y al personal, que no sabía que la cobertura de parte de los medios de comunicación debía ser la prioridad en nuestra lista”. Zepecki concordó, pero agregó que “uno de los directivos y uno de los miembros de la junta médica tenían experiencia en esto, por eso se hicieron cargo del asunto. Cuando pasan cosas como estas, el distrito escolar no es el único que responde, las personas que nos rodean también contribuyen, de esta manera se abordó el tema con los medios de comunicación”.

Un subcomité integrado por miembros de la comunidad se reunió con los editores del periódico local y los medios de comunicación (incluido el personal del periódico de la escuela secundaria) y compartieron la información recopilada de las organizaciones nacionales para la prevención del suicidio, tales como la Fundación Estadounidense para la Prevención del Suicidio (American Foundation for Suicide Prevention, AFSP)⁴, a fin de analizar cómo deberían responder los medios de comunicación. Un representante de la AFSP visitó Palo Alto para exponer los peligros de abordar con sensacionalismo la cadena de suicidios ocurridos, lo que podría provocar hechos “de emulación” o grupales. Los medios radiotelevisivos y otros medios de comunicación recibieron esta información con la esperanza de que se moderaría la publicidad.

³ El Proyecto Red de Seguridad se encuentra disponible en: http://www.cityofpaloalto.org/depts/csd/community_and_family_resources/safetynet/default.asp.

⁴ Visite <http://www.afsp.org/>.

La respuesta a largo plazo: estrategias recomendadas de prevención/mitigación

Cedros y Zepecki evaluaron varias de las estrategias que el distrito implementó en respuesta a los suicidios ocurridos en su distrito, las cuales pasaron a ser parte de sus estrategias de prevención/mitigación a largo plazo.

Identificación temprana: “Nuestra primera medida de protección en la [escuela secundaria] Gunn fue atender a la lista de estudiantes identificados como “en riesgo”, aquellos cuyos padres, personal y estudiantes reconocieron como profundamente afectados por el/los suicidio(s)”, señaló Cedros. “El riesgo reside en que el factor de contagio continúe”, explicó. “No estoy preocupado por los niños que están en el funeral llorando abiertamente”, dijo Cedros, “(...) ellos expresan sus necesidades y reciben ayuda. Me preocupan los niños que se retraen, que observan y no reciben ninguna ayuda activa”.

Para identificar mejor a los estudiantes y a otras personas que sufrieron el impacto de los suicidios de adolescentes y que podrían estar en riesgo, el distrito creó una base de datos de personas en riesgo. Se usa de la siguiente manera: una vez por semestre, los consejeros escolares, los psiquiatras, los socios comunitarios de salud mental, los administradores y el personal revisan una lista de todos los estudiantes de la escuela y buscan 15 factores que los ayudan a identificar a los estudiantes que podrían correr el riesgo de cometer suicidio. Estos factores pueden ser los siguientes:

- un registro de asistencia escolar;
- un registro de disciplina;
- un registro académico;
- el hecho de que un estudiante participe de un plan de educación personalizada (Individualized Education Plan, IEP);
- el hecho de que un estudiante haya recibido atención psicológica.

“La gran mayoría de los niños está bien”, dijo Cedros. No obstante, a través de este proceso se identifican a varios estudiantes que necesitan seguimiento. En ese punto, un adulto se encarga de realizar un seguimiento al estudiante y sus padres para asegurarse de que el estudiante reciba el apoyo y los servicios que necesita.

El distrito también lanzó varias oportunidades de capacitación para el personal, como la capacitación de guardias y capacitaciones que ayudaban al personal a identificar a los estudiantes con problemas de salud mental relacionados con trastornos alimenticios, ansiedad y depresión. Cedros informó que el distrito escolar continuará con los esfuerzos en el futuro para capacitar al personal docente y a otros miembros del personal escolar para que aprendan a identificar a los estudiantes que puedan ser depresivos o con tendencia suicida.

Acceso a los servicios de salud mental: Cedros también observó que el mayor desafío para el distrito en el período subsiguiente a los suicidios fue reunir la cantidad suficiente de proveedores y servicios de salud mental para cumplir con las necesidades de los estudiantes. Con la ayuda de asociaciones previas con proveedores de salud mental y fondos para emergencias del programa de subsidios Proyecto de Respuesta a Emergencias Escolares ante Violencia (School Emergency Response to Violence, SERV) del Departamento de Educación de los EE. UU. (U.S. Department of Education, ED),⁵ el distrito trabajó para buscar y coordinar terapeutas, ofrecer asesoramiento por duelo y ampliar la profundidad y el alcance de los servicios de salud mental disponibles para los estudiantes, las familias y el personal. Además, muchos socios médicos y de salud mental ofrecieron prestar sus servicios con pago en especie o ayudar a los estudiantes a acceder

⁵ En abril del 2010, el ED le otorgó al Distrito Escolar Unificado de Palo Alto un subsidio del Proyecto SERV de \$50.000, el cual constituye una vía de financiación destinada a los distritos que experimentaron hechos traumáticos y que necesitan fondos que los ayuden a responder a la situación y a restablecer un entorno de aprendizaje seguro. Para obtener más información sobre el subsidio del Proyecto SERV, visite <http://www2.ed.gov/programs/dvppserv/index.html>.

al seguro necesario para cubrir los gastos. El distrito recurrió a los diversos proveedores de salud mental de la comunidad y a los recursos provistos por médicos y psiquiatras de la Universidad de Stanford para mejorar los ofrecimientos en salud mental.

“Mediante el contacto”, comentó Cedros, “estos recursos llegaron al distrito cuando los necesitábamos. Creo que nuestra participación previa en diversas fuerzas operativas de la comunidad y nuestras relaciones con estas organizaciones con el paso del tiempo nos permitieron solicitar ayuda cuando la necesitábamos, y estas organizaciones pudieron tomar la iniciativa”.

Apoyo colaborativo y desestigmatización:

Después de la formación de las fuerzas operativas del Proyecto Red de Seguridad, se estableció una organización relacionada llamada “Vigilancia de Vías” (Track Watch), señaló Zepecki. Sus miembros, que incluyen a padres y a otros voluntarios de la comunidad, se instalaron en el cruce de trenes donde tuvieron lugar los suicidios, a fines de evitar más casos como estos. Se complementaron estos esfuerzos con guardias pagos patrocinados por la ciudad y el Departamento de Policía. Además, en el período subsiguiente a los suicidios, un grupo de estudiantes de la escuela secundaria Gunn formó Alcanza, Cuídate y Aprende (Reach Out, Care and Know, ROCK). Se creó el grupo de estudiantes para ayudar a quitar algunos de los estigmas en torno a las enfermedades mentales y para fomentar el apoyo entre pares. Por ejemplo, ROCK promueve la importancia de hablar con los padres cuando los adolescentes creen que uno de sus amigos o compañeros puede estar en riesgo.

“Descubrimos que estamos obteniendo más referencias de parte de estudiantes y padres sobre niños por los que están preocupados. Al principio, creían que no había nada de

qué preocuparse o no querían contárselo a nadie. Creo que hemos hecho un progreso en reconocer que necesitamos apoyar a los niños en las situaciones que están atravesando actualmente”, dijo Cedros.

Lecciones aprendidas

Cuando se le preguntó lo que pensaba sobre las tres principales lecciones aprendidas respecto de la experiencia vivida el año pasado con los suicidios ocurridos en su distrito y sobre lo que podía compartir con otros distritos y escuelas que puedan enfrentar situaciones similares, Zepecki recomendó lo siguiente:

- Reunir información específica de los expertos sobre las mejores prácticas. “Existe una gran cantidad de información sobre cómo manejar y responder a los suicidios, lo cual es estupendo y desafiante a la vez”, dijo Zepecki. En lugar de adoptar el enfoque que el distrito desarrolló inicialmente, el cual apuntaba a recabar datos de todo el campo y tratar de encontrar toda la información posible sobre el tema, Zepecki recomendó recurrir en primer lugar a las organizaciones y los recursos nacionales, tales como los provistos por la Fundación Estadounidense para la Prevención del Suicidio (<http://www.afsp.org/>) y la Asociación Americana de Suicidología (American Association for Suicidology) (<http://www.suicidology.org>).
- Mantener las líneas de comunicación abiertas con todos los interesados. Según Zepecki, el encuentro y la colaboración de las organizaciones comunitarias son fundamentales para lograr un esfuerzo de respuesta integral y eficaz. Para facilitar mejor esa colaboración, Zepecki dijo que la comunicación es clave, no solo entre los encargados de los esfuerzos de respuesta, sino también para difundir información importante y realizar esfuerzos educativos para la comunidad y las poblaciones vulnerables, especialmente los estudiantes. Desde un

principio, la buena comunicación entre los socios ayudó a crear concientización respecto de las inquietudes de los estudiantes y de las formas en las que respondían a los hechos traumáticos, dijo Zepecki. Esto permitió obtener mejor información y brindar mejor atención.

- Institucionalizar los cambios.

Según Zepecki, es muy importante mantener los cambios a largo plazo en la programación del distrito para promover un entorno de apoyo a los estudiantes y, de esta manera, reducir las probabilidades de que vuelvan a ocurrir estos hechos. Anunció que el distrito escolar tiene planificado continuar con dichos esfuerzos mediante la capacitación del personal que aborde la educación social y emocional, implementar la educación y programación para el desarrollo de los jóvenes y adoptar un marco intelectual que fomente el debate sobre destrezas para afrontar situaciones y de resiliencia.

“Una de mis preocupaciones”, dijo Zepecki, “era que [los esfuerzos de respuesta] fueran tan solo una reacción a esta situación particular. Espero que algunas de las cosas que aprendimos se sistematicen”.

Esta edición de *Lessons Learned* fue escrita con el apoyo de Carol Zepecki y Wesley Cedros del Distrito Escolar de Palo Alto, durante el verano de 2010.

El Centro de Asistencia Técnica de Preparación y Administración de Emergencias para las Escuelas (Readiness and Emergency Management for Schools, REMS) fue creado en octubre de 2007 por la Oficina de Estudiantes Seguros y Saludables (Office of Safe and Healthy Students, OSHS) del Departamento de Educación de los EE. UU. (U.S. Department of Education, ED), antes conocida como la Oficina de Escuelas Seguras y Libres de Drogas (Office of Safe and Drug-Free Schools, OSDFS). El Centro de Asistencia Técnica apoya a las escuelas y a los distritos escolares para que desarrollen e implementen planes integrales de administración de emergencias al brindarles asistencia técnica mediante capacitaciones, publicaciones y respuestas individuales a sus preguntas. Para obtener más información sobre temas relacionados con la administración de emergencias escolares, visite el Centro de Asistencia Técnica de REMS en <http://rems.ed.gov> o llame al 1-866-540-REMS (7367). Para obtener información sobre los programas de subsidios REMS y Administración de Emergencias para la Educación Superior (Emergency Management for Higher Education, EMHE), comuníquese con Hamed Negron-Perez (hamed.negron-perez@ed.gov).

La traducción de esta publicación fue financiada por la OSHS conforme al contrato número ED-04-CO-0091/0002 con EMT Associates, Inc. La representante del organismo contratante fue Madeline Sullivan (madeline.sullivan@ed.gov).

Asimismo la mención de nombres comerciales, productos comerciales u organizaciones tampoco implica que el gobierno de los EE. UU. los avale. Esta publicación también contiene enlaces y direcciones de Internet que remiten a información creada y mantenida por organizaciones privadas. Esta información se brinda para la comodidad del lector. El ED no es responsable de controlar o garantizar la precisión, relevancia, actualidad o amplitud de esta información externa. Además, la inclusión de información, de un enlace o de una dirección de Internet no refleja la importancia de la organización ni tampoco es nuestra intención avalar ninguna de las opiniones allí expresadas ni los productos o servicios ofrecidos. Todos los enlaces y direcciones de Internet fueron visitados en noviembre del 2012.